

## La villa romana de La Quintilla (Lorca, Murcia)

Sebastián F. Ramallo Asensio

Se halla situada en la margen derecha del río Guadalentín, unos 4 km al Oeste de la moderna población de Lorca. Desde el punto de vista topográfico se ubica a media ladera en las estribaciones septentrionales de la Sierra de la Torrecilla, justo al pie del Cejo de los Enamorados y contorneado por la rambla de la Quintilla, tributaria del citado curso fluvial. A escasos metros de la villa brota un rico manantial que hasta fechas muy recientes ha nutrido de agua a la moderna población lorquina. Los primeros hallazgos arqueológicos se produjeron en 1876 y pusieron al descubierto los restos de una serie de habitaciones, tres de las cuales estaban pavimentadas con mosaicos de *opus tessellatum*. Las excavaciones sistemáticas se iniciaron en 1981 y se prolongaron hasta 1985. Actualmente se hallan paralizadas.

Las estructuras arquitectónicas se distribuyen en dos terrazas artificiales condicionadas en parte por la estructura del terreno y delimitadas por un ancho muro de cimentación. Las habitaciones de la terraza inferior se articulan a partir de un atrio tetrástil de 6,90 x 7,10 m pavimentado con un mosaico blanco/negro decorado por una composición de octógonos secantes y adyacentes que en su intersección forman hexágonos oblongos y cuadrados. En el centro, el *impluvium*, que conserva las improntas circulares de las basas de columna, está cubierto por un mosaico blanco/negro decorado por un escudo de triángulos curvilíneos decrecientes hacia el centro de la circunferencia. Hacia el norte, se distribuyen una serie de habitaciones de servicio y almacenaje cuyas paredes se levantan con zócalos de piedra y alzado de adobe separados por una hilera de ladrillo, con pavimentos de cal y donde predomina la cerámica común, mientras que en el lado opuesto se abren habitaciones de mayores dimensiones pavimentadas con mosaico blanco/negro. En el ángulo sureste del atrio se dispone una escalera, que ha conservado tres peldaños de piedra (fig 1) y conduce a la terraza superior donde, hasta el momento se han podido reconocer cinco habitaciones recubiertas con pinturas y pavimentadas por mosaicos. Entre estos destaca un *opus tessellatum* figurado con el tema de la navegación de Venus, identificado en 1876 y hoy prácticamente destruido.



Fig.1. Detalle del mosaico del atrio y escaleras de acceso a la terraza superior.

Cronológicamente, la villa se distribuye entre los siglos I e inicios del III d.C., aunque es probable que existan al menos dos fases distintas que vendrían respectivamente determinadas por el atrio, habitaciones situadas al norte y la primera estancia situada al sur junto al atrio, y una segunda fase que correspondería a una ampliación y que supondría la construcción de todas, o al menos parte, de las habitaciones situadas en el nivel superior y que se estructurarían en torno a un posible peristilo.

S. Ramallo Asensio, *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)* (Murcia 1985) 88-100

id. "La villa romana de La Quintilla (Lorca). Informe sucinto de la campaña de 1984," *Excavaciones y prospecciones arqueológicas, Memorias de Arqueología 1* (Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Murcia 1987) 295-303

id. "Informe preliminar de las excavaciones en la villa romana de La Quintilla (Lorca. Murcia) 1985," *Memorias de Arqueología 2* (Murcia 1991) 284-95

id. "Nuevos mosaicos en el área de Cartagena," *Mosaicos romanos. In memoriam Manuel Fernández-Galiano* (Madrid 1989) 67-83.